

NOTAS DE PRENSA ANEC MAYO 2018

Dialogan sobre Diversidad Biocultural; impulsa Rimisp el tema en foro de IBERO

2 Mayo, 2018

Como un tema singular, y en el marco de debates económicos, la diversidad biocultural fue abordada por expertos, representantes de asociaciones y funcionarios públicos; la agroecología como respuesta a crisis de la producción industrializada de alimentos; la liga entre preservación ecológica y aprovechamiento sostenible para oferta a los mercados y la gestión territorial fueron tópicos destacados.

El 5º Congreso Anual de Economía y de Políticas Públicas “Sobre México”, auspiciado por la Universidad Iberoamericana (IBERO) contó en su programa con una sesión que resultó sui generis. Fue el panel sobre Diversidad Biocultural y Territorios, co-organizado por la IBERO y Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Las ponencias presentadas allí fueron sobre a) la transición hacia la agroecología por parte de productores de granos y sus efectos positivos en rendimientos, ganancias e incluso organización; b) sobre la trayectoria global del movimiento Slow Food y sus herramientas de Baluartes y “Arca del gusto” para fortalecer la agroproducción sostenible. Asimismo, c) sobre la viable relación entre conservación de la biodiversidad y ganancias de mercado, como experiencia de la Comisión Nacional para el Conocimiento de la Biodiversidad (Conabio), y d) sobre la importancia de los pequeños productores y la existencia de cientos de organizaciones que son exitosas no obstante el marco de políticas anticampesinas que surgieron desde los años 80’s del siglo pasado.

El panel, realizado el 13 de abril (el segundo y último día del Congreso), fue moderado por Fabiola Leiva, Investigadora Principal en Rimisp.

Zoe VanGelder, quien ha dedicado 11 años al trabajo en comunidades rurales de América, Asia y África, fue la primera expositora y habló de una experiencia de transición agroecológica que ella documentó en 2017 para la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo (ANEC) –y que está publicada en el sitio web del Institute for Agriculture and Trade Policy (www.iatp.org), además de formar parte de 52 estudios de caso de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Explicó que la agroecología, cada vez más atractiva en el mundo, es un modelo que ofrece prácticas de producción sostenible –con un buen manejo de los recursos suelo y agua y con adaptación al contexto ecológico, político y socioeconómico local-, así como mayor equidad y justicia en el pago a los productores de escala pequeña y mediana. Y es alternativa al modelo agroindustrial, caracterizado por los monocultivos, los monopolios y la concentración de poder en los mercados y en los insumos para la producción, además de que genera 30% de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) en el mundo.

Dijo que su estudio aclara que la agroecología emerge de movimientos sociales. La ANEC nació hace más de 20 años y cuenta con unos 60 mil socios productores de granos de pequeña y mediana escala integrados en organizaciones locales de 17 estados de la República; brinda asesoría y asistencia técnica, financiera, de comercialización y de aseguramiento; hace incidencia en políticas públicas y perfila valores democráticos, de autonomía y rendición de cuentas. En 2008, ante una crisis económica, los socios de ANEC decidieron orientar recursos y tiempo a desarrollar un nuevo modelo de producción que les diera autonomía ante mercados volátiles, donde los insumos (pesticidas, fertilizantes, semillas) tenían precios fuera de control, y para adaptarse al cambio climático.

En alianza con científicos de diversas universidades ANEC desarrolló el esquema ACI-MICI, que significa Agricultura de Sistemas Integrados y Manejo Integrado de Cultivos Inducidos (integra la sabiduría campesina con el conocimiento científico). Productores de Jalisco, Michoacán, Chiapas,

Puebla y Nayarit empezaron a experimentar con producción de vermicomposta y lombricomposta, y varios líderes campesinos fueron a Cuba a aprender a producir microorganismos y bioinsumos. Asimismo, la ANEC ha organizado talleres y visitas de campo para inducir el intercambio de conocimiento entre los productores y entre las organizaciones locales. Hoy suman dos mil los productores involucrados en ACI-MICI, pero “seguramente en los próximos años sumarán cinco mil o diez mil”, comentó VanGelder. Los resultados reportados por los productores –que aún deben comprobarse y estudiarse– hablan de un aumento de 10% a 30% en rendimientos y una reducción, en el mismo rango, de costos de los insumos (por el uso de pesticidas biológicos y uso racional de fertilizantes); también, mayor resistencia y resiliencia a cambios climáticos.

“Mi consideración en el estudio es que tales resultados se deben sobre todo a los procesos participativos, democráticos, y colectivos de innovación, de co-aprendizaje que fomenta la ANEC en sus organizaciones locales y regionales. Esta experiencia ha sido muy emotiva. Lo ejemplifico con el caso de un productor: luego de una helada que mató todos sus cultivos, buscó a un técnico y ello lo hizo unirse a una organización de ANEC. Ahora comercializa conjuntamente y participa en diferentes acciones de incidencia política pública. Estas son historias poco documentadas sobre lo que se necesita para apoyar la transición agroecológica”.

Horacio Torres, miembro de Comida Lenta, asociación civil ligada a Slow Food, recordó que este movimiento internacional surgió en 1998 como una expresión de rechazo a la comida rápida; con una acción ciudadana que ofrecía degustar un platillo típico italiano de pasta a los transeúntes, los pioneros de Slow Food rechazaron la instalación de un local de McDonald’s en la Plaza España de Roma. Desde entonces, sin embargo, se ha visto un avasallamiento de las urbes del mundo por parte de esa comida rápida e industrializada (que propicia obesidad y enfermedades crónicas como la diabetes e hipertensión, por el uso excesivo de sal, grasa y azúcar, y de aditivos que provocan adicción, como el benzoato de sodio).

Slow Food, dijo Torres, cuenta hoy con 140 mil socios en 120 países, mil 300 grupos locales y dos mil 300 comunidades de agricultores, cocineros, académicos, jóvenes y más. Y busca proteger la biodiversidad y el conocimiento y la dieta tradicionales. “Somos una red global comprometida en cambiar la lógica de la producción alimentaria”. Las tres características de los alimentos Slow Food son buenas, limpias y justas, “y así se convierte en sostenible y de calidad”. El movimiento trabaja y cabildea con programas y acciones de forma local, nacional e internacionalmente. Entre sus campañas están Slow Fish que apuesta a frenar la sobreexplotación de los mares, por medio de inducir el consumo de especies poco conocidas y el apoyo a pescadores artesanales; otra campaña es la relativa a transgénicos, la cual brinda información entendible, no técnica, a la población para que comprenda lo que son estos cultivos y sus implicaciones ambientales, alimentarias y económicas.

Asimismo, por medio de su “Arca del gusto” –que habla de resguardar alimentos valiosos para la población– induce a que las comunidades campesinas valoren sus productos, como en México podrían ser los quelites de alverjón, los quelites de endivia, los gasparitos, o los maíces en sus diversas especies. “Otra herramienta son los baluartes, creados en 2000; son pequeños proyectos para apoyar a los productores de alimentos específicos en territorios particulares, y tales alimentos deben implicar la protección de la biodiversidad”. En México hay diez baluartes, entre ellos la vainilla de Chinantla (Oaxaca), el amaranto de Tehuacán (Puebla), el cacao de La Chontalpa (Tabasco), la miel virgen de Cuetzalan (Puebla) y el maguey pulquero del Altiplano de México. Hay tres baluartes en Yucatán: la pepita de calabaza, la abeja melipona y el cerdo pelón mexicano. Los productores de estos tres reportan que, con el concepto de baluarte, sus ingresos por la venta de estos productos subieron y han tenido una reducción en la línea de pobreza alimentaria de 26%.

Pedro Carlos Álvarez-Icaza, coordinador de Corredores y Recursos Biológicos de la Conabio, dio a conocer un proyecto que recientemente aprobó el Global Environment Fund (GEF). El plan “vincular territorios y diversidad biocultural”; apuesta a la conservación de la biodiversidad pero por la vía de la producción agrícola y forestal con manejo sostenible de los recursos, y se basa en la acción colectiva y la participación de productores de pequeña escala. Comentó que esta visión

inició en Conabio en 2002 con el Corredor Mesoamericano, que integra esquemas de manejo sostenible. En ese marco, “con la Secretaría de Agricultura creamos en la Sierra Lacandona, en Chiapas, un proceso de desarrollo rural, con resultados interesantes que suman ya diez años”. Luego en 2013 el Banco Mundial “nos dijo que debíamos agregar los mercados a lo ya hecho; pensamos entonces en cómo crear empresas sociales para comercializar productos sostenibles, e impulsamos cadenas con valor agregado y conservación de la biodiversidad”.

Así, “nuestra visión es que no hay biodiversidad que se conserve si no tiene una relación que la aproveche [...] Hemos trabajado en más de mil comunidades con agroecología, forestería comunitaria, apicultura, caficultura sostenible y manejo sustentable de tierras. Los productores cuentan con planes de negocio para llevar sus productos al mercado. La incidencia ya se observa en los territorios”. Comentó que la FAO, al impulsar hace tiempo las directrices agroalimentarias para América Latina y el Caribe, tomó como referente una de las experiencias del Corredor Mesoamericano y “estamos ahora trabajando con FAO para cruzar esas directrices, esta vez para todo el mundo, no sólo para la región”.

El nuevo proyecto mencionado por Álvarez-Icaza (donde participan múltiples instituciones incluida Conabio, Sagarpa y Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, Conanp, y que iniciará antes de concluir el actual sexenio) implica tres condiciones: la primera, gestión territorial sostenible; la segunda, enfoque de paisaje (cadena productiva y comunidad, conjuntamente), donde es actor central la gobernanza, entendida ésta como la capacidad de los productores, en un territorio, de autorregularse y de tomar decisiones propias, y tercera, que implique de forma unida la conservación ecológica, la productividad rural y la resiliencia ante el cambio climático. El plan implica tres millones de hectáreas (de un total de 12 millones estudiadas inicialmente) en siete regiones del país; las acciones implicadas se alinean con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas y hay un compromiso de reducir dióxido de carbono (CO₂). Y entre otros objetivos están fortalecer a los productores para mejorar su producción sostenible; incrementar sus ventas; manejo integrado del paisaje, y “algo que me importa mucho es inducir un enfoque territorial de las políticas públicas”, pues dijo, se podrá lograr la convergencia del trabajo de diversas instituciones públicas, reduciendo duplicidades de gestiones, esfuerzos y de recursos.

Héctor Robles, investigador asociado de Rimisp y miembro de la campaña Valor al Campesino, cerró el panel. Habló de los factores que prueban la validez de los pequeños productores agropecuarios –y que desmienten la idea persistente en el gobierno y la sociedad de que son improductivos, de que no contribuyen a la economía nacional y deben ser atendidos como pobres, por programas asistencialistas–. “Somos un país donde predominan los pequeños productores; siete de cada diez tiene menos de cinco hectáreas, y nueve de cada diez tiene 20, tanto en el régimen de propiedad privado como en el social (ejidal y comunal) y su contribución al empleo agrícola, a la oferta alimentaria a los convenios con las agroindustrias es indudable. Resulta absurdo que la política pública no lo entienda así, dijo.

Señaló que ha trabajado en recopilar información de experiencias exitosas de organizaciones de pequeños productores, y acumula ya 450 de distinto tipo –desde grupos de trabajo y uniones de ejidos hasta agrupaciones de diversas formas asociativas– y ha caracterizado también qué elementos las hacen exitosas, “lo cual, pienso, sería la base de cualquier política pública”.

“El que sean exitosas no significa que tengan muy altos ingresos. El simple hecho de que hayan sobrevivido 30 o 40 años, ya es un éxito, en un escenario desfavorable: sin financiamiento, con mercados y precios volátiles, sin instituciones de apoyo...”. Permanecen generando empleo, generando producción y al menos una cantidad de recursos [económicos]”.

Sus características son: “todas ellas se organizaron alrededor de un cultivo comercial, no de la producción de alimento para la familia, pues ello las ha obligado a buscar mercado, ingresos y compras consolidadas; ver cómo almacenan; nuevas fórmulas de producción...”. Mencionó los casos de la Unión de Cooperativas Tosepan (Puebla, productores de café, fundamentalmente); de la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEPCO, que exporta café orgánico), y

de la mencionada ANEC (nacional, de productores de granos). “Todas estas organizaciones empezaron en la parte productiva y ahora están escalando incluso hasta el financiamiento (varias han creado sus propios organismos de financiamiento o tienen una asociación para ello); otra característica es que han formado sus propios técnicos (que están muy comprometidos con la organización, a diferencia de los que son contratados por el gobierno y que ocupan buena parte de su tiempo en hacer informes). Asimismo, construyeron una gobernanza, hay rendición de cuentas, tienen estructuras de participación, hay sanciones, etcétera. Y se han dado cuenta que no deben tener un solo producto, pues ello los expone a situaciones tales como la enfermedad de la roya en el café; por tanto, aprovechan sus recursos naturales para emprender actividades productivas adicionales”. Las organizaciones más avanzadas, dijo Robles, son aquellas que han incorporado a su agenda diaria los temas de salud, educación, de género y de alimentación, entre otros. “Están haciendo lo que se denomina gestión del territorio”.

<http://rimisp.org/noticia/dialogan-sobre-diversidad-biocultural-impulsa-rimisp-el-tema-en-foro-de-ibero>

El abandono del campo por parte del Gobierno federal en los últimos 30 años, le abrió la puerta al crimen organizado: ANEC

Redacción Revolución by Redacción Revolución
20 mayo, 2018

<http://revolucionrespuntocero.mx/el-abandono-del-campo-por-parte-del-gobierno-federal-en-los-ultimos-30-anos-le-abrio-la-puerta-al-crimen-organizado-anec/>

Colapsa crimen agro

Por AGENCIA REFORMA
20 mayo, 2018

<https://www.elindependientedehidalgo.com.mx/colapsa-crimen-agro/>

¿México puede ser autosuficiente en producción de maíz?

por ERNESTO PEREAMay 21, 2018, 18:15 pm

La respuesta a esta pregunta es sí; pero para lograrlo se requieren inversiones cuantiosas en infraestructura hidroagrícola –que en prospectiva se tendrán que realizar ante la afectación del cambio climático en el norte mexicano– y esquemas que estimulen la producción y garanticen un precio remunerativo tanto a los pequeños como a los grandes agricultores, según expertos consultados por www.imagenagropecuaria.com

El doctor Antonio Turrent, investigador que ha experimentado en campo sus conocimientos y que durante años ha insistido en la necesidad de voltear hacia al sur-sureste para incrementar la producción de alimentos, recuerda que como país ya fuimos autosuficientes en producción de maíz en 1960 y hasta fines de los años setenta, y queremos recuperar esta condición, porque hoy 42 por ciento del maíz de los 35 millones que consumimos es importado.

Si hubiera un interés y si Andrés Manuel López Obrador dijera –de ganar la presidencia– quiero ser autosuficiente, en seis años sí podemos producir los 15 millones de toneladas que necesitamos para serlo, pero tiene que haber una decisión política y en vez de invertir dinero en publicidad como se hizo en la Secretaría de Educación Pública (SEP) se debe canalizar a este fin”, subraya.

En entrevista, en el marco de la presentación del libro *Al rescate del Campo Mexicano*, de Víctor Suen forma un sureste y lograr producir lo a inversores del Campo (ANEC) se tendrá rez Carrera, el experto destaca que desde los sesenta trabaja con un grupo de investigadores en el tema y han concluido que si en la actualidad se producen alrededor de 24 millones de toneladas de este grano, con el uso de la tecnología pública disponible en todas las tierras donde en posible aplicarla se pueden obtener 33 millones en las 8 millones de hectáreas que se siembran.

Si adicionalmente –continúa– lo anterior adaptamos 3 millones de hectáreas al riego en el sur sureste del país, considerando un potencial productivo de 8 toneladas por hectáreas en perspectiva obtendríamos 24 millones de toneladas más. Esto sería posible si aprovechamos con obras de irrigación el agua dulce del sur sureste, donde están 60 por ciento de los escurrimientos del país.

Es un proyecto de largo plazo y para lograrlo la inversión es muy alta, ya que si el PIB de México es de 1.3 billones de dólares, tendríamos que destinar cada año un 3 por ciento de esto durante el periodo necesario para habilitar tres millones de hectáreas, puntualiza Turrent.

En el pasado –rememora– ya se hizo obra de gran irrigación sin recursos públicos, con préstamos del Banco Mundial y otras fuentes de financiamiento, se pagó y se ganó dinero.

El investigador del INIFAP anota que en el corto plazo se puede empezar con cierta inversión en el sur sureste y producir maíz, porque de cualquier manera en 20 años con el cambio climático tendremos que migrar del norte al sur sureste donde hay agua. Hay que anticiparse, porque de no hacerlo porque no habrá alimentos para abastecer a la población mexicana.

En resumen, recalca Antonio Turrent, sí podemos ser autosuficientes en maíz, frijol y arroz, cultivos que se pueden sembrar en el ciclo otoño-invierno, y en soya esto se puede lograr si se siembra en el primavera-verano. Acondicionar un millón de hectáreas al año sería un buen ritmo.

Por lo anterior el agrónomo expresa su desacuerdo con el dicho del presidente de México, Enrique Peña Nieto, quien expresó que la autosuficiencia “es un mito que hay romper”, por lo que comenta que lo que han de ver dicho al presidente es que ningún país puede ser autárquico.

Al respecto, el integrante de la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo (ANEC), Víctor Suárez Carrera, expuso que el primer mandatario desconoce la Constitución mexicana, ya que el artículo 4o y 27 hablan del derecho a alimentación, y los mandatos de la Ley de Desarrollo Rural Sustentable que incluyen la soberanía alimentaria y nutricional. El gobierno de México “tampoco cumple con su obligación de garantizar el derecho de los campesinos a una vida digna y segura y de toda la población a la alimentación”.

Expone que cuando hablamos de autosuficiencia alimentaria nos referimos a la producción de los alimentos básicos de consumo masivo del pueblo mexicano y se trata en primer lugar tener como objetivo de política lograrla, para lo cual se requiere un sistema de acciones gubernamental y de los sectores productivos enfocados a incrementar productividad y producción en forma sustentable.

Sistema de precios remunerativos

El dirigente de la ANEC detalla que se requiere un sistema de precios que garanticen un ingreso remunerado a los productores, es decir que permita obtener los costos de producción más una utilidad por el trabajo de los campesinos. AMLO llama a esto “precios de garantía”.

Detalla que en México hay diversos tipos de productores y para los pequeños agricultores de zonas marginadas habrá un sistema de compras gubernamentales a un precio mínimo garantizado, a través de Liconsa. Para los grandes productores se plantea otro sistema de ingreso objetivo mínimo garantizado que esta vinculado a la agricultura por contrato, a la toma de coberturas y el establecimiento de otro sistema de mercado para garantizar un ingreso mínimo a productores y en forma complementaria cuando fallen los mercado entrará el gobierno a realizar compras de última instancia a precio garantizado.

El proyecto es tener apoyos diferenciados por tipo de productores, de cultivo y por región. Por ejemplo, para los agricultores de Sinaloa es importante que haya ingresos remunerativos justos y certidumbre en la comercialización, porque en 25 años de TLCAN no lo ha habido, asegura.

La autosuficiencia alimentaria –subraya– que se propone a un gobierno democrático encabezado por AMLO es dejar atrás la política de 30 años de abandono del campo y de dependencia alimentaria que solo a traído desigualdad, pobreza deterioro de la cohesión social en el campo, migración e incremento de la presencia del crimen organizado en zonas rurales del país. Ha generado también malnutrición en toda la población mexicana, dado que 30 millones de mexicanos no tienen ingresos para una canasta alimentaria y 70 por ciento tiene problemas de obesidad u sobrepeso.

Víctor Suárez anota que esta política de dependencia alimentaria sólo ha beneficiado a unos cuantos monopolios agroalimentarios perjudicando a mayor parte de productores, consumidores y contribuyentes mexicanos y nos ha colocado en una situación de debilidad frente a la hostilidad del presidente de Estados Unidos, Donald Trump.

<http://imagenagropecuaria.com/2018/puede-mexico-ser-autosuficiente-en-produccion-de-maiz/>

ESTADO DE LOS ESTADOS: Segundo debate: refugio de la mediocridad

Por Redacción
22 mayo, 2018
Lilia Arellano

<http://almomento.mx/estado-de-los-estados-segundo-debate-refugio-de-la-mediocridad/>

Campo oaxaqueño abandonado, presa fácil del crimen organizado

Escrito por Redacción
Martes, 22 de Mayo de 2018 10:52

"El quebranto al campo, por el crimen organizado, asciende a más de 2 mil 220 millones de pesos de pesos anuales"

Oaxaca, Oaxaca.- En entrevista para la agencia Reforma el director ejecutivo de la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo (ANEC), Víctor Suárez, afirmó que el abandono al campo por parte del Gobierno federal, en los últimos 30 años, le abrió la puerta al crimen organizado.

"Hoy en el campo gobierna el crimen organizado. Hablando de superficie agrícola, ganadera, pecuaria, el crimen, muy conservadoramente, está afectando entre el 25 y 30 por ciento de las actividades del sector agropecuario en el País", aseguró.

De acuerdo al Consejo Nacional Agropecuario (CNA), el quebranto al campo por el crimen organizado asciende a más de 2 mil 220 millones de pesos de pesos anuales.

Lo anterior, indica, es consecuencia del pago de cuotas, manipulación en la comercialización de productos, así como robo de granos, maquinaria, equipos, fertilizantes y camiones, entre otras causas.

Ante este panorama, los dueños de tierras se ven en la necesidad de pagar, al crimen organizado, hasta 120 pesos mensuales por cada hectárea de cultivo; 100 pesos por cada tonelada de grano embodegada, y un mínimo de mil pesos por hectárea de maíz cosechada.

"Esto viene a agravar todavía más la situación del campo porque, aparte de pagar los impuestos y encontrarse en falta de inversión y abandono, las pocas actividades económicas que quedan tienen que tributarle al crimen", finalizó, Francisco Chew, líder del Movimiento Social por la Tierra.

<http://www.diarioaxaca.com/capital/7-capital/126429-campo-oaxaqueno-abandonado-presa-facil-del-crimen-organizado>

Vincular política social con productiva para enfrentar pobreza, propone Gustavo Gordillo

22 Mayo, 2018

El Secretario Técnico del Grupo Agenda Rural (GAR), de Rimisp, fue comentarista en la presentación del libro Rescate del Campo Mexicano, de Víctor Suárez Carrera, y allí destacó la importancia del diálogo para impulsar políticas públicas que favorezcan al medio rural.

Los pobladores rurales pobres tienen potencial productivo, algunos en lo agrícola, sector que es fundamental, pero otros más en diversas actividades, y es necesario impulsar desde la política pública este potencial, afirmó Gustavo Gordillo de Anda, Secretario Técnico de Grupo Agenda Rural (GAR), que es una iniciativa de Rimisp, apoyada por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y por la Fundación Ford.

Dijo que los pobres rurales “son más que eso, bastante más, son productores de algo”, y si la política pública no impulsa su potencial, continuaremos en la trampa que ocurre desde hace unos 40 años, en que hay una división de programas de gobierno: unos para pobres (los de la Secretaría de Desarrollo Social) y otros para agricultores ricos (los de la Secretaría de Agricultura). Esa división ha demostrado que la pobreza no se combate efectivamente y tampoco se logra detonar la producción.

Al participar este 14 de mayo como comentarista del libro Rescate del Campo Mexicano, de Víctor Suárez Carrera, Gordillo de Anda habló del diálogo sostenido desde 2017 por 14 expertos en diversas disciplinas (agricultura, alimentación, desarrollo rural, medio ambiente, políticas rurales, subsidios, etcétera) y coordinado por él en el marco del GAR, el cual generó el documento “La nueva sociedad rural”, que es un análisis y propuesta de política pública para el próximo gobierno de México.

Comentó que muchos de los puntos abordados por Suárez coinciden con lo debatido en el GAR y resaltó que el diálogo entre personas con diversas visiones e incluso discrepancias es muy necesario en los momentos difíciles que vive hoy México.

De los consensos del Grupo Agenda Rural, resaltó la importancia de “dar un trato de productores a los pobres rurales y no de pobres que se van a quedar pobres toda la vida”. Eso requiere, dijo, “vincular la política social con la política productiva y esa es una función no solo del gobierno”. Preciso que se requiere un esfuerzo enorme para reconstruir funciones de fomento rural que asumió el Estado en el pasado y que fueron desmanteladas.

“Uno de los puntos claves que planteamos nosotros es que hay que fortalecer la provisión de bienes públicos: de investigación y desarrollo, capacitación, infraestructura... con un sesgo que es muy importante dar, un sesgo a favor de los pequeños productores; es ridículo pensar que no se requiere subsidios para a la agricultura, eso es necesario en todas las agriculturas del mundo”.

Es cierto, dijo, que el campo mexicano recibe subsidios, pero éstos son altamente regresivos, como lo demuestran muchos análisis del Banco Mundial, de Banco Interamericano de Desarrollo, de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, de expertos como John Scott, Jonathan Fox y otros. Entonces, “la discusión es qué tipo de subsidios y a qué segmento deben orientarse”. Gordillo destacó en este punto la necesidad de impulsar a los productores de pequeña escala, los que tienen diez hectáreas o menos, quienes tienen capacidad de elevar la producción agrícola, como lo demuestran diversas propuestas incluida la de GAR y otras como la de la Campaña Valor al Campesino y el libro de Víctor Suárez. Y para que esto dé resultados, dijo, es indispensable la organización campesina. “El punto clave es ver cuál es la organización desde abajo y cual es la coalición urbano rural que acompañe ese proceso”.

Subrayó la importancia de fortalecer la economía y la cohesión social del mundo rural. En México, oficialmente (de acuerdo con el Instituto Nacional de Geografía y Estadística, Inegi), se concibe que la población rural representa 23% del total, considerando que implica localidades de menos de dos mil 500 personas. Pero, de acuerdo con Gordillo, “quienes conocemos el campo, sabemos que las poblaciones rurales están arriba de ese criterio, en localidades de hasta 15 mil habitantes, lo cual significa que 38% de la población mexicana es rural, proporción muy considerable, y aunque no todos dependen de la agricultura, pues muchos hacen cosas diferentes, la agricultura sigue siendo importante.

En el evento, realizado en la Ciudad de México, participó Víctor Suárez, quien es director ejecutivo de la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras del Campo (ANEC); Timothy Wise, académico e investigador del Instituto de Desarrollo Global y Medio Ambiente de la Universidad de Tufts en Boston, y Antonio Turrent, presidente de la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad (UCCS).

<http://rimisp.org/noticia/vincular-politica-social-con-productiva-para-enfrentar-pobreza-propone-gustavo-gordillo/>

Errónea la política hacia el campo, sólo generó pobreza

Yolanda Hernández Escorcía

<https://www.mexicampo.com.mx/erronea-la-politica-hacia-el-campo-solo-genero-pobreza/>

AVAL A LA VIVIENDA 27 DE MAYO DE 2018

<http://www.heraldo.mx/aval-a-la-vivienda/>

Una guerra civil en el campo 28/05/2018

Actualización 28/05/2018 - 14:52

Eduardo Guerrero Gutiérrez

<http://www.elfinanciero.com.mx/opinion/eduardo-guerrero-gutierrez/una-guerra-civil-en-el-campo>

Colaborador de AMLO abordará problemática del cultivo de frijol

Posted by ALMA RÍOS

Date: mayo 30, 2018

<http://ljz.mx/2018/05/30/colaborador-de-amlo-abordara-problemativa-del-cultivo-de-frijol/>

Además de robos, padecen extorsiones Agricultores, agobiados por la criminalidad

Carolina Gómez Mena

Periódico La Jornada

Miércoles 30 de mayo de 2018, p. 4

<http://www.jornada.unam.mx/2018/05/30/politica/004n3pol>

Apoya FDC movilización de productores de frijol, no descarta sumarse a la causa

Por Jesús Nava

May 30, 2018

<http://arribaencampo.com.mx/apoya-fdc-movilizacion-de-productores-de-frijol-no-descarta-sumarse-a-la-causa/>